

## Situación actual y prospectiva de la ganadería argentina, un enfoque regional

D. Rearte

INTA, Argentina

### Actual situation and prospective of Argentina livestock sector a regional approach

**ABSTRACT.** The situation of the livestock sector in Argentina in some way is similar to what is occurring in most countries of the Region. The expansion of the high profitability cash crops that occurred in the last years in the Region has reduced the land available for livestock production. Soybean in Argentina and Uruguay, sugar cane in Colombia, rice and forestry in Uruguay, oil palm in Ecuador are some examples of that. The livestock reduction due to a reduction of its area has a negative impact on beef production. In Argentina the reduction of beef production caused an increment of beef price that helped other alternative meats as pork and poultry which improved their competitiveness. The increment in beef price also helped to reorganize the livestock sector starting from the better prices per kg live body weight that calves have compared to finished steers. This price difference has made the cow-calves activity economically very attractive which is actually reflected in a high retention rate of female calves. Heifers that usually are sold for slaughtering are kept today in the farm as future cows. The reduction of livestock land is not temporary because usually land taken by cash crops never is returned to livestock production. It means that we would be now in the Region facing a different productive geography. In countries like Argentina, Uruguay or south of Brazil, where livestock should compete with cash crops for land, beef price should be high enough to assure the competitiveness that the livestock sector need.

**Key words:** cash crops expansion; livestock competitiveness.

**RESUMEN.** La situación de la ganadería Argentina refleja en gran medida lo que ocurre en el resto de los países de la Región. El avance de cultivos agrícolas de alta rentabilidad hizo que la superficie ganadera se halla visto sustancialmente reducida. La soja en Argentina y Uruguay, la caña de azúcar en Colombia, el arroz y la forestación en Uruguay, la palma aceitera en Ecuador son ejemplos de ello. La reducción del stock generado por la reducción de la superficie ganadera afectó la producción de carne. En Argentina esta disminución hizo que su precio aumentase en una magnitud que mejoró la competitividad de carnes alternativas como la porcina y aviar, las que muestran hoy un franco crecimiento. El aumento del precio de la carne ha generado además un círculo virtuoso a partir del mayor aumento que tuvo el precio del ternero con respecto al del novillo terminado. Esto significó un estímulo a la actividad cría, lo que se refleja en la alta tasa de retención de hembras. Vaquillonas que normalmente eran destinadas a faena hoy están siendo reservadas como futuros vientres. El achicamiento de la superficie ganadera no es coyuntural ya que normalmente la tierra tomada por la agricultura jamás retorna a la actividad ganadera, es decir se estaría en presencia de una nueva geografía productiva en la Región. En países como Argentina, Uruguay o el sur de Brasil, donde la ganadería compite en tierra con los cultivos agrícolas un alto valor de la carne es indispensable para asegurar competitividad al sector ganadero y lograr la complementariedad con la agricultura que la Región requiere.

**Palabras clave:** expansión agrícola; competitividad ganadera.

<sup>1</sup>Autor para la correspondencia, e-mail:

## Introducción

La ganadería en Argentina, al igual de lo que ocurre en la mayoría de los países de la región, está experimentando cambios estructurales y geográficos como consecuencia de la transformación del sector agropecuario.

En este país, el crecimiento del cultivo de la soja en la última década hizo que la ganadería viese reducida su superficie en más de 15 millones de hectáreas, lo que obligó a un reordenamiento territorial de la misma. Hechos similares aunque de menor magnitud se dieron en Uruguay, donde la ganadería ha cedido más de 900.000 has por año en la última década al cultivo de la soja (DICOSE, 2010).

Solo Brasil y Paraguay pueden mostrar un aumento de la producción a partir de un crecimiento del stock por contar con posibilidades de expandir sus fronteras ganaderas recurriendo al desmonte de regiones forestales. Obviamente que esta expansión territorial requiere y exige ajustes en los sistemas de producción para no atentar contra la sustentabilidad ambiental.

El achicamiento de la superficie ganadera en Argentina o Uruguay deja de ser coyuntural para transformarse en definitivo ya que la superficie ganada por la agricultura nunca es retornada a la actividad ganadera. Avances similares de la frontera agrícola ya se dieron en el pasado, modelando los escenarios en que deberían desenvolverse las actividades agropecuarias.

### La situación de Argentina

Para explicar estos cambios se describirá la situación Argentina, que en gran medida refleja lo que está ocurriendo también en otros países del Cono Sur.

**Reducción del stock nacional:** El stock ganadero argentino se encuentra en el valor más bajo de las últimas décadas, registrando actualmente 48 millones de cabezas. La caída del stock fue del 18% a partir de fines del 2006 cuando ascendía a 58 millones. Si bien las causas de esta disminución son diversas, existen tres que merecen destacarse (SENASA, 2010).

En primer lugar el achicamiento de la superficie ganadera hizo que el país estuviese a fines del 2006 realmente «sobrestokeado» con 58 millones de cabezas. Este sobre stock de hacienda en el país se dio como consecuencia no solo del achicamiento de la superficie ganadera sino además del incremento que venía teniendo el stock a partir de 1994 simultáneo con el despegue agrícola. Esta contradicción de crecimiento del stock acompañado de una disminución de la superficie ganadera era consecuencia del óptimo momento económico por el que atravesaba la actividad (Rearte, 2010).

La segunda razón del inicio del proceso de liquidación a partir de 2007 fue la pérdida de competitividad de la agricultura ante el cierre de las exportaciones. Si bien la ganadería seguía arrojando un margen económico positivo, éste distaba mucho del que ofrecía el cultivo de la soja. El no poder acceder los productores de carne, a los excelentes precios que ofrecía el mercado internacional en el 2007/08 generó un desaliento para la actividad haciendo que muchos productores decidieran, en la medida de sus posibilidades, inclinarse por la agricultura (Márgenes Agropecuarios, 2011).

La tercera causa de la caída del stock y sin dudas la de mayor importancia e impacto fue la sequía sufrida en el 2008-2009 que encontró los campos con la sobre carga antes mencionada. El impacto de la sequía se refleja claramente al observar que las zonas que más hacienda perdieron son coincidentes con las que mayor déficit hídrico tuvieron.

La Pampa, Chaco, el Norte de Santa Fe y Corrientes fueron las regiones que más pérdidas de cabezas sufrieron por la sequía, siendo éstas precisamente las regiones que en los últimos 14 años habían tenido un crecimiento del stock del 40, 52.9, 29.2 y 34.3% respectivamente, o sea las regiones con mayor sobrecarga de hacienda.

Así vemos que mientras en esas regiones el stock ha disminuido en otras provincias continuo creciendo como es el caso de Salta en que en los últimos 14 años más que triplicó su stock pasando de unas 300 mil cabezas a cerca de un millón que posee actualmente. En esta región el crecimiento del stock se logró incorporando nuevos suelos desmontados a la ganadería y no a través de un aumento de la carga como se dio por ejemplo en el Norte de Santa Fe. Idéntica situación se dio en la provincia de Misiones donde el stock en el mismo período aumentó un 100% a través de la implementación de sistemas silvopastoriles.

Es importante destacar que la zona productora de terneros del país que es la Cuenca del Salado las pérdidas que provocó la sequía también fueron importantes pero en términos de caídas en la tasa de preñez servicio de la primavera del 2008. En esta región no se registró la mortandad de hacienda que tuvieron las regiones anteriores precisamente porque el crecimiento del stock en el mismo período no había superado el 13%.

Si bien la mortandad de hacienda fue grande, estimado en 800.000 cabezas, el impacto más importante de la sequía se dio en los problemas que presentaron las vacas para entrar en celo y quedar preñadas. Esta pérdida de preñez hizo que en el 2009 la parición

fuese de 3.8 millones menos de terneros que en años anteriores. Esta caída en la parición no solo tuvo su impacto negativo en el stock sino que está afectando la producción actual de carnes.

**Recuperación del stock:** La liquidación de hacienda alcanzó su piso en el 2010, a partir del cual la situación torna a revertirse iniciándose un período de retención de hembras causado por el alto incremento del precio de la hacienda. Este aumento en el precio de la carne tuvo su origen sin dudas en la disminución de la oferta provocada por la caída en la producción.

Esta situación hizo que en la actualidad el escenario se presente muy favorable para la actividad y en un contexto de cambio estructural más que coyuntural.

A diferencia de lo ocurrido en años anteriores no se estaría en presencia de los tradicionales ciclos de liquidación-menor producción-incremento de precios-retención-mayor producción-caída de precios, sino que sería consecuencia de un reordenamiento productivo de la actividad. Este reordenamiento productivo tiene como principal componente una reducción de la superficie ganadera (no recuperable), lo que obliga a pensar en un incremento de la producción a través de una mejora en la eficiencia productiva más que en un incremento del stock.

La necesidad de incrementar la eficiencia productiva de los sistemas, no solo para aumentar la producción de carne sino para mejorar su competitividad, ha dado lugar a un proceso de intensificación de los sistemas productivos. Este proceso de intensificación se ve más acentuado por el incremento que han tenido los países de la Región en el valor de la tierra.

El mayor valor inmobiliario, consecuencia de la competencia que generan los cultivos de alta rentabilidad, ha hecho que el costo relativo de los alimentos para el ganado haya también variado. Hoy solamente las pasturas de muy alta producción pueden ofrecer 1 kg de materia seca de menor costo por ejemplo que 1 kg de MS de silo de maíz. El costo de los alimentos está más en función del volumen que rinden por hectárea que por el costo directo de producirlo.

Este cambio en el valor relativo de los alimentos para el ganado ha llevado a que dejen de predominar los sistemas pastoriles puros es decir con dietas 100% pasto cosechado directamente por el animal. Hoy los sistemas pastoriles se han intensificado incorporando a la dieta de los animales forrajes conservados como silajes y/o henos y granos de cereales. Incluso la terminación en feed-lot de los animales ha tenido un importante crecimiento en las últimas décadas

El alto valor de la carne bovina, si bien tiene un impacto económico importante en el consumo local, lo

que en países como Argentina y Uruguay de muy alto consumo per cápita puede llegar a generar incluso malestar social, desencadena procesos colaterales virtuosos en términos productivos y económicos.

**Recuperación de la competitividad:** En Argentina el incremento en el valor de la carne ha permitido que la actividad ganadera bovina recupere competitividad con respecto a las actividades agrícolas, frenando en gran medida el proceso de traspaso de tierras ganaderas a la agricultura. Esto es muy importante en un país como la Argentina donde el 56% del stock se concentra en la región pampeana, principal zona agrícola del país.

También el incremento de valor de la carne vacuna permitió mejorar la competitividad de las otras carnes, tan importantes estratégicamente para la economía del país, como lo es el caso de la carne porcina, aviar y en menor medida ovina.

Argentina a pesar de ser un país importante en la producción de cereales y oleaginosas tiene la paradoja de que no es autosuficiente en carne porcina debiendo recurrir a la importación para satisfacer el consumo interno. El mayor freno que históricamente tuvo la producción porcina fue el bajo valor que tenía la carne vacuna en el mercado interno. Hoy afortunadamente la situación está cambiando, existe un proceso de inversión importante en el sector porcino e incluso el consumo de la población está aumentando a razón de 1 kg por habitante y por año (ONCCA, 2011).

Idéntica situación se da con la producción de carne aviar, aunque esta ya hace más de una década que viene mostrando un crecimiento sostenido, reflejado no solo en el incremento del consumo per cápita sino también en los volúmenes que se exportan.

La carne ovina si bien no tiene gran incidencia en el consumo per cápita del total de carnes está teniendo un crecimiento también a causa del mayor valor que se paga por el cordero y borrego. En importantes regiones ovinas de Argentina hoy la rentabilidad del sector pasa más por la producción de carne que por la producción de lana.

Si bien el incremento del valor de la carne vacuna a nivel de productor es fundamental para estimular la actividad, es el alto precio del ternero el que realmente dispara su crecimiento. Una alta relación de precio ternero:novillo es indispensable para aumentar la producción de carne ya que será precisamente una mayor zafra de terneros la que permitirá crecer en volumen. En Argentina existe la posibilidad de incrementar el volumen producido a través de un aumento en el peso de faena, debido al bajo peso promedio actual, pero este incremento está limitado por el número de animales que se faenan.

En los sistemas pastoriles de la región el productor tiene flexibilidad como para producir terneros para su venta o mantener parte de los mismos (dependiendo de las características productivas del establecimiento) para su cría y engorde y vender los animales criados y terminados para faena. La decisión pasa por la relación de precios que exista entre el ternero y el novillo terminado. Producir 1kg de carne en un ternero es por características productivas más costoso que producir 1 kg de carne en un novillo, lo que hace que la producción de terneros sea comercialmente atractiva solamente si el precio que recibe lo justifica.

Este hecho quedo claramente evidenciado en el 2008 cuando a pesar de ser el valor de la carne tanto en Argentina como en Uruguay uno de los más altos históricos, la actividad estaba en franco retroceso con respecto a la agricultura. Fue un año crítico para la cría porque el ternero tenía un precio inferior al novillo lo que hizo que los productores optasen por redu-

cir su stock de vientres para poder en la misma superficie criar el total o parte de su propia producción.

Hoy la situación se ha revertido sustancialmente por el alto precio que tiene el ternero, en muchos casos 15-20% superior al novillo. Esto generó un estímulo en la actividad cría reflejada en la disminución de faena de hembras y en una alta tasa de retención de terneras con destino de futuros vientres.

Otro impacto positivo colateral que genera el alto valor del ternero está en el aumento en el peso de faena. Esto ocurre por la necesidad que tienen los invernadores (incluidos feedloteros) de prolongar sus períodos de engorde y aumentar el número de kilos que incorporan a cada animal en la cría y engorde para amortizar el alto precio que debió pagar por el ternero. Esta situación es ideal en países que necesitan aumentar la producción de carne no solo a través de un aumento de la tasa de extracción sino también de un mayor peso de faena.

## Conclusión

Como conclusión podemos decir que el potencial de crecimiento de la producción de carne en los países de la Región es muy alto pero condicionado a las características geográficas productivas que cada país posee.

Una situación es la que tiene Brasil, por ejemplo o el mismo Paraguay que pueden planificar un incremento de la producción de carne a través de la expansión de las fronteras ganaderas y del stock vacuno y otra muy distinta es la situación de Argentina y Uruguay donde el crecimiento de la producción tendrá que venir indefectiblemente de mano de una mayor productividad.

Como ya fue expresado, los cambios territoriales ocurridos en la región provocados por el crecimiento de otras actividades agrícolas no son coyunturales sino transformaciones del sector agropecuario y fo-

restal que experimentan las Regiones a través de su historia.

Cultivos como la soja (Argentina, Uruguay, Paraguay), la caña de azúcar con destino a la producción de etanol (Colombia, Brasil, Paraguay), la palma aceitera (en Ecuador), el arroz (Uruguay, NEA de Argentina, sur de Brasil) o la misma actividad forestal (Uruguay, Argentina) son actividades en plena expansión y que tienen en la ganadería un claro competidor por el recurso más limitante: tierra.

En la Región claramente se está definiendo una nueva geografía productiva. La ganadería como parte de esta nueva geografía está encontrando su lugar, sobre el cual deberá ajustar su estrategia para el crecimiento. La complementariedad con los cultivos agrícolas y la forestación son indispensables para lograrlo.

## Literatura Citada

DICOSE. 2010. Datos de declaración jurada ante DICOSE [www.mgap.gov.uy/DGSG/DICOSE](http://www.mgap.gov.uy/DGSG/DICOSE)

Márgenes Agropecuarios. 2011. Suplemento Ganadero 2011. [www.margenes.com](http://www.margenes.com)

ONCCA 2011. Informe de la Cadena Porcina, Enero 2011. [www.oncca.gov.ar](http://www.oncca.gov.ar)

Rearte, D. 2010. Situación actual y prospectiva de la producción de carne vacuna. [www.inta.gov.ar/balcarce/carnes](http://www.inta.gov.ar/balcarce/carnes)  
 SENASA. 2010. Indicadores de ganadería bovina. [www.senasa.gov.ar](http://www.senasa.gov.ar)